

MÓDULO 4 Evaluación

de y para

los aprendizajes









1. ¿Qué es la evaluación?

La evaluación, en el ámbito de la formación y la construcción de los aprendizajes, se comprende como un proceso sistemático y continuo mediante el cual los profesores y las profesoras recogen información con el objetivo de hacer valoraciones, reconocer potencialidades y presentar retroalimentaciones. Lo anterior se da mediante diferentes instrumentos y momentos, y desde diversas intencionalidades que buscan soportar la toma de decisiones relacionadas con el cumplimiento de los propósitos u objetivos establecidos en la planeación didáctica de cada espacio de formación.

2. Qué no debería ser la evaluación

La evaluación no puede reducirse a la calificación ni a la asignación de una nota cuantitativa. Sin lugar a dudas, esto último hace parte de los procesos académicos, pero es solo una pequeña parte de lo que se entiende como proceso de valoración. De otro lado, la evaluación no es un instrumento de poder a través del cual se infunde miedo, desconfianza, angustia o estrés al estudiantado, mucho menos es un mecanismo de presión ni un veredicto que se da al finalizar el proceso de formación.

3. La evaluación en la educación superior

Favorecer espacios para hablar sobre la evaluación como práctica formativa en la educación superior es algo necesario, pues esta encarna perspectivas y prácticas que nos corresponde discutir y comprender. Para ello, es preciso reflexionar sobre los propósitos de la evaluación, teniendo en cuenta que el éxito del aprendizaje y de la construcción de conocimiento dependen, en gran medida, de las oportunidades que se tengan para revisar, hacer ajustes y tomar decisiones que orienten los procesos, entendiendo aquí el rol activo que tienen estudiantes y docentes. Es por ello que proponemos una comprensión de la evaluación desde la perspectiva de la evaluación para el aprendizaje, como un proceso que permite monitorear, autorregular y hacer ajustes; vemos la evaluación como oportunidad de aprendizaje y de mejoramiento continuo en la que cada estudiante asume un papel protagónico en su aprendizaje, identificando fortalezas, dificultades y trazando caminos que le permitan alcanzar sus propósitos formativos. La evaluación vista desde este enfoque ha sido abordada, ampliamente, por diversos autores (Anijovich y Cappelletti, 2018; Boud, 2020; Ibarra-Sáiz et al., 2020).

Como lo plantea Salinas (2011), la evaluación requiere que se establezcan compromisos y acuerdos; por supuesto, esto parte de reconocer las voces y las experiencias





de las personas involucradas. En sus palabras,

los profesores establecen acuerdos fundamentales, sobre preguntas básicas, ¿para qué se evalúa?, ¿a quiénes se evalúa?, ¿qué se hace con los resultados? Estas respuestas discutidas y concertadas, darán espacio a la diferencia y permitirán respuestas a otras preguntas, más individuales que se cruzan con el saber que se enseña, los niveles educativos, las particularidades en la formación de cada maestro, entre otras, ¿cómo se evalúa?, ¿cuándo se evalúa? (p. 5).

Estos acuerdos, discutidos en los colectivos de profesoras, profesores y estudiantes, permiten que la evaluación se convierta en una práctica respetuosa y justa; de aquí el lugar fundamental que se da a la construcción de ambientes participativos cuando hablamos de evaluación. La participación de comunidades profesorales y estudiantiles permite, por un lado, que las profesoras y los profesores reconozcan su práctica y se hagan conscientes de las implicaciones que esta tiene en sus estudiantes, lo que, por supuesto, ofrece la posibilidad de hacer ajustes que favorezcan los propósitos formativos. Por otro lado, la participación de los y las estudiantes fortalece el desarrollo de sus capacidades, favorece habilidades de pensamiento que les permitirán reconocer sus aprendizajes y trazar caminos que les permita superar sus dificultades y potenciar sus capacidades.

4. Visiones de la evaluación

Numérica, sumativa y finalista	Integral, procesual y formativa
Esencialmente cuantitativa	Combina lo cuantitativo y lo cualitativo
Centrada en el resultado final	Centrada en el proceso de formación permanente
Centrada en la memoria y la retención de los contenidos transmitidos	Centrada en el desarrollo de capacidades, en la formación integral, en relacionar lo afectivo con lo cognitivo, en la aplicación del conocimiento
Protagonismo del profesorado y su posición de poder y control sobre el proceso	Horizontal, democrática y participativa
Predominan instrumentos de valoración rígidos e inflexibles	Utiliza múltiples instrumentos que favorecen el diálogoA, el intercambio y la concertación





5. Características de la evaluación

La evaluación se caracteriza por ser **continua**, pues se aplica a lo largo del proceso de formación; es **sistemática**, porque se planifica y se organiza para ser aplicada a través de instrumentos confiables y validados con criterios objetivos; es **integral**, dado que se enfoca en el desarrollo de las formas de acceder al conocimiento: lógicas, éticas, estéticas y políticas; es **flexible**, ya que se aplica en diferentes momentos, mediante diferentes instrumentos y metodologías, y con diferentes propósitos; es **participativa**, porque le da voz a quienes participan del proceso de enseñanza y aprendizaje: el profesor o la profesora, el o la estudiante y el grupo. Esta evaluación tiene clasificaciones o formas de concebirse.

La evaluación de acuerdo con los momentos. Tiene diferentes propósitos según los momentos en los que se aplica. En algunos casos, busca caracterizar al estudiantado, diagnosticar la forma en la que llegan y planear el proceso de enseñanza y de aprendizaje; en otros, pretende valorar y retroalimentar los avances y proponer ajustes para cerrar el proceso, certificar o reportar una valoración final.

Antes: en los momentos previos al inicio del proceso formativo, se puede recoger información que permita caracterizar a los y las estudiantes y sus perfiles para planear de mejor manera el proceso de enseñanza y de aprendizaje.

También se pueden aplicar evaluaciones diagnósticas al iniciar el curso que determinen la situación inicial de cada participante en cuanto a conocimientos, intereses, habilidades, actitudes. Suele denominarse **evaluación diagnóstica** y sus resultados permiten reorientar la planeación didáctica.

- **Durante:** es la valoración que se desarrolla durante el proceso de formación, se realiza de manera periódica y mediante diferentes instrumentos para garantizar el logro de los propósitos u objetivos establecidos y con ello la formación integral del estudiantado. La permanente retroalimentación que surge de esta evaluación facilita la realización de ajustes a los procesos de enseñanza y de aprendizaje, por tanto, se ha denominado **evaluación formativa.** Para Scriven (1966) "la evaluación es formativa cuando involucra evaluar el trabajo mientras se está desarrollando y se recibe retroalimentación sobre la base de la cual se vuelven a producir revisiones" (p. 6).
- Después: tiene que ver con la valoración de los resultados finales del proceso para certificar o acreditar el cumplimiento de requisitos asociados a la administración académica. Por lo general, está centrada en la apropiación de conocimientos y no tiene una retroalimentación detallada, además, permite realizar ajustes hacia el futuro. Se ha denominado evaluación sumativa. Para Tyler (1973) esta evaluación "tiene por objeto descubrir hasta qué punto las experiencias de aprendizaje, tales como se las proyectó, producen realmente los resultados apetecidos" (p. 108).





■ **Durante y después:** es una propuesta que integra y supera la evaluación formativa y la evaluación sumativa. En palabras de Boud (2005), se denomina una **evaluación sostenible** a aquella que satisface las necesidades del presente y prepara a los estudiantes para satisfacer sus futuras necesidades de aprendizaje desarrollando habilidades de evaluación para la vida.

La evaluación de acuerdo con quienes participan. Otra forma de concebir la evaluación tiene que ver con quienes participan en su desarrollo, pues al contemplarse como un proceso, no solo busca valorar el desempeño de un grupo de estudiantes en un área determinada, sino que pretende que se involucren y comprometan con experiencias de aprendizaje o espacios de oportunidad para el desarrollo de sus capacidades. Según Serafini (2000), cada estudiante cumple un papel activo en su aprendizaje y en su autorregulación, además, tiene responsabilidades directas en la toma de decisiones informadas y en la emisión de juicios de valor, tanto sobre sus propios procesos como de los procesos de sus pares. Esto implica la construcción progresiva de un criterio evaluativo que contribuya a que la evaluación sea sustentable (Boud, 2020), que fomente en la o el estudiante la capacidad de aprender y de valorar sus logros y dificultades de manera autónoma. Por tanto, bajo esta concepción, la evaluación puede ser:

Autoevaluación. Las y los estudiantes evalúan sus procesos de aprendizaje.

Mediante esta se fomenta la autonomía, la autorregulación y la responsabilidad, se promueve el aprendizaje a lo largo de la vida y la formación integral.

Ver caso de autoevaluación

Evaluación entre pares. Las y los estudiantes evalúan entre sí, lo que exige toma de decisiones, autonomía, trabajo colaborativo, reflexión sobre la responsabilidad que se debe tener al evaluar a los compañeros y compañeras, además del compromiso que ello implica.

Ver caso de evaluación entre pares

Coevaluación. Las y los profesores, así como las y los estudiantes, participan en una evaluación que es mutua, con múltiples voces que la enriquecen, se refuerza el compromiso y la colaboración, se afianza la cohesión y la responsabilidad y se dispone de una mayor retroalimentación para la mejora.

Ver caso de coevaluación

Heteroevaluación. Evaluación realizada por el profesor o la profesora u otro agente externo que tiene la autoridad sobre el proceso de aprendizaje, al igual que la experiencia y el conocimiento para un proceso evaluativo neutral y una retroalimentación más cualificada.

Ver caso de heteroevaluación







6. ¿Cómo desarrollar la evaluación?

Cuando se está planeando un proceso evaluativo, es importante definir cuáles son los momentos, las modalidades y los instrumentos que se van a tener en cuenta; desde aquí se traza el camino para la participación porque se da la posibilidad de integrar diversas voces en los procesos evaluativos que se orientan. En este sentido, la evaluación como componente del sistema didáctico debe estar articulada a los demás componentes del sistema y, por tanto, debe ser coherente con las problemáticas que se esperan resolver, los objetivos o los propósitos que se definen, los conocimientos que se espera sean apropiados por los y las estudiantes, los métodos propios de la disciplina y las estrategias didácticas que lo concretan. Finalmente, esta evaluación debe estar de acuerdo con los ambientes que se diseñan para la enseñanza y el aprendizaje, y con los medios y recursos de los que se disponen.

Si bien en la educación superior se conservan formas de evaluar que enfatizan en la apropiación que se hace, como por ejemplo las **pruebas tradicionales** de los tipos falso-verdadero, selección múltiple, apareamiento, respuesta corta, demostraciones, solución de ejercicios, cuestionarios, talleres, etc., con frecuencia también se emplean otras formas que **fomentan la construcción de un discurso propio y la consolidación de los aprendizajes**, tales como las sustentaciones orales, las parti-

cipaciones activas en clase, las entrevistas, los debates o las oratorias. También se dan otras formas más orientadas a la consolidación de los aprendizajes mediante herramientas como los mapas mentales, los cuadros sinópticos, las líneas de tiempo u otra forma de representación. Finalmente, cada vez más se consolidan **formas de evaluación centradas en el desarrollo del pensamiento crítico, la investigación y la creación**, tales como los proyectos, los ensayos, los artículos, las ponencias, las bitácoras, los diarios de campo, los prototipos, los modelos, obras, entre otros.

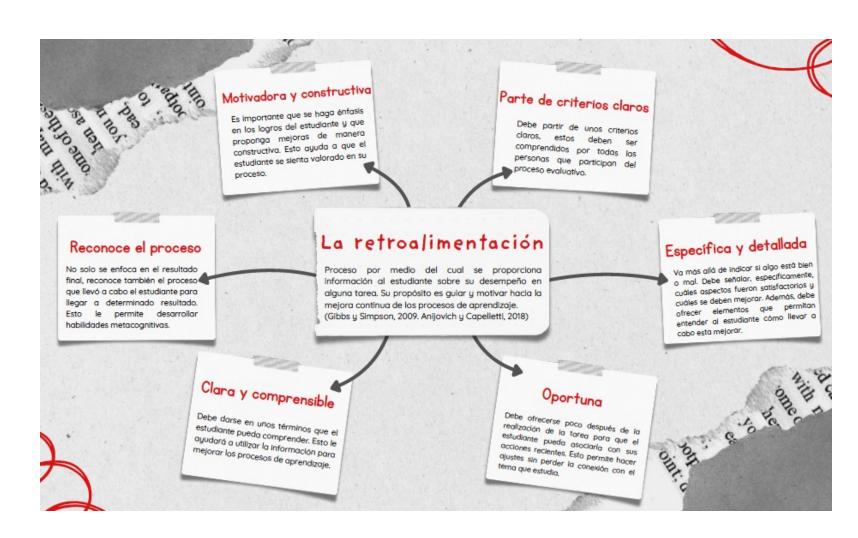
Para llevar a cabo la evaluación, es importante que la construcción de los instrumentos y de los criterios que se tendrán en cuenta para la valoración sean transparentes y suficientemente claros para quienes participan. A su vez, la utilización de instrumentos de sistematización de información, como rúbricas, listas de chequeo y escalas de valoración, las cuales se comprenden como matrices que describen de forma detallada las características del desempeño esperado y los criterios que serán usados para su análisis, pueden servir de soporte para sustentar las apreciaciones y las decisiones.





7. La retroalimentación

La retroalimentación es una etapa del proceso evaluativo en la cual se comunica a los y las estudiantes cuál fue su desempeño obtenido. En la retroalimentación es importante concebir los errores cometidos como una oportunidad para el aprendizaje, reflexionando sobre cuáles fueron las fallas, por qué se cometieron y cómo se podrían corregir.



Fuente: elaboración propia con base en Gibbs y Simpson (2009).

Referencias bibliográficas

Anijovich, R. & Cappelletti, G. (2018). La evaluación como oportunidad. Paidós.

Boud, D. (2005). Creating assessment for learning throughout life. En Alarcão, I., Gil, V. M. S. y Hooghoff, H. (eds.). Teaching and Learning in Higher Education: Challenges to Excellence (pp. 39-52). University of Aveiro, Portugal and the Netherlands Institute for Curriculum Development (SLO-NICD). https://www.researchgate.net/publication/285976479_Creating_assessment_for_learning_throughout_life

Boud, D. (2020). Challenges in reforming higher education assessment: A perspective from afar. RELIEVE: Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa, 26(1). https://doi.org/10.7203/relieve.26.1.17088

Ibarra-Sáiz, M. S., Rodríguez-Gómez, G., Boud, D., Rotsaert, T., Brown, S., Salinas Salazar, M. L. & Rodríguez Gómez, H. M. (2020). El futuro de la evaluación en la educación superior. RELIEVE: Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa, 26(1). https://doi.org/10.7203/relieve.26.1.17323

Gibbs, G. & Simpson, C. (2009). Condiciones para una evaluación continuada favorecedora del aprendizaje. ICE y Ediciones Octaedro.





Rodríguez, G. & Ibarra, S. (2011). e-Evaluación orientada al e-Aprendizaje estratégico en Educación Superior. Narcea.

Salinas, M. (2011). La evaluación como dispositivo para la participación. https://nues-troscursos.net/pluginfile.php/5011/mod_resource/content/3/La%20evalua-ci%C3%B3n%20como%20dispositivo%20para%20la%20participaci%C3%B3n. pdf

Scriven, M. (1966). The methodology of education. Social Science Education Consortium, (110). https://eric.ed.gov/?id=ED014001

Serafini, F. (2000). Three Paradigms of Assessment: Measurement, Procedure, and Inquiry. The Reading Teacher, 54(4), 384-393. http://www.jstor.org/stable/20204924

Tyler, R. (1973). Principios básicos del currículo. Troquel.

Créditos

Equipo Universidad de Antioquia y Ude@ Educación Virtual (Vicerrectoría de Docencia)

Autoría

María Isabel Duque Roldán Yudy Andrea Gómez Facultad de Educación

Asesoría pedagógica

Lorena María Quiroz Betancur Andrea del Pilar Castro Prada Luisa Fernanda Osorio Correa

Diseño gráfico

Isabel Arcila Álvarez

Publicación de contenidos

Estefanía Henao Barrera

Universidad Nacional de Colombia 2024











Casos - Autoevaluación

En el curso de dibujo artístico, la profesora propuso a sus estudiantes que, como estrategia de evaluación formativa, llevaran un portafolio con todos los trabajos realizados durante el semestre. Este medio de evaluación permitirá que tanto la docente como el grupo de estudiantes puedan hacer seguimiento al proceso y se pueda documentar el progreso creativo, reconociendo las diferentes fases por las que pasan los y las estudiantes para lograr el desarrollo de sus habilidades en las diversas técnicas de dibujo que se abordan en este curso.

En la elaboración del portafolio, para cada uno de los trabajos que se integren, el estudiante o la estudiante debe escribir un pequeño texto en el que explique los siguientes elementos:

- Cuál fue la técnica utilizada.
- Cuál fue la idea inicial para el desarrollo de la obra y cómo se fue transformando esta idea en medio del proceso de dibujo.
- Cuáles aspectos resultaron difíciles en medio del proceso.
- Una vez finalizada la obra, explicar cómo cree que se podría mejorar.

La profesora revisará estos portafolios de manera periódica y hará una retroalimentación por escrito. Una vez finalice el proceso formativo en este curso, al observar el portafolio y retomando los textos escritos por el estudiante o la estudiante y las retroalimentaciones entregadas por la docente, el estudiantado estará en la capacidad de valorar cuáles fueron sus progresos en este espacio formativo y reconocerá cuáles son los puntos en los que tendrá que seguir trabajando.

Para la organización, el seguimiento y la valoración del portafolio, entre la docente y el estudiantado se acuerdan los siguientes criterios:

- Se ordenan todas las obras, de manera que es posible evidenciar el proceso durante el curso.
- Se incluye el texto reflexivo sobre el proceso creativo de cada una de las obras.
- En el desarrollo de las obras, se tuvieron en cuenta las retroalimentaciones entregadas por la docente en medio del proceso.
- El portafolio se presenta de manera limpia y ordenada.









Al cierre del curso, y teniendo como referente el seguimiento que se hizo a todo el proceso, la docente entrega a cada uno de los y las estudiantes el siguiente instrumento de evaluación para que valoren su proceso individual durante el curso:

Cuit aui a	Escala de valoración			
Criterio	Se cumplió	Se cumplió parcialmente	No se cumplió	
Se ordenan todas las obras, de manera que es posible evidenciar el proceso durante el curso.				
Se incluye el texto reflexivo sobre el proceso creativo de cada una de las obras.				
En el desarrollo de las obras, se tuvieron en cuenta las retroalimentaciones entregadas por la docente en medio del proceso.				
El portafolio se presenta de manera limpia y ordenada.				
Observaciones sobre el ejercicio de valor	ación:			









Casos - Heteroevaluación

En el curso Teorías de la Enseñanza y Teorías del Currículo, el profesor propone la siguiente evaluación parcial a sus estudiantes: deben realizar un ensayo en el que analicen las teorías vistas durante las clases a partir de la película La lengua de las mariposas. Para este ejercicio de escritura, el profesor sugiere tres preguntas orientadoras:

¿Cuál es el concepto o los conceptos de enseñanza que se pueden observar en

- la película?
 ¿Cuáles son los propósitos formativos del docente que acompaña a este grupo
- de estudiantes? ¿Cuáles son los roles de la y el estudiante y del docente que se pueden identi-
- ficar a partir de este filme?

El escrito que realicen los y las estudiantes debe apoyarse en la bibliografía y en las

discusiones que se han abordado durante las clases; sin embargo, los y las estudiantes deberán elegir los textos particulares en los que se enfocarán, teniendo en cuenta que sean pertinentes con las ideas que desean argumentar. Para la realización y la evaluación de este ejercicio, el docente presenta la siguiente rúbrica, que es socializada y compartida con el grupo de estudiantes:











Criterio	Niveles de desempeño			
Criterio	Insuficiente	Básico	Satisfactorio	Sobresaliente
Capacidad para relacionar ejemplos con conceptos teóricos	No establece relaciones.	Relaciona de manera ocasional y a modo de "etiqueta" los conceptos teóricos con los ejemplos.	Relaciona de forma permanente y pertinente los conceptos teóricos con los ejemplos.	Relaciona de forma permanente y pertinente los conceptos teóricos con los ejemplos y agrega nuevas perspectivas.
Capacidad para tomar referentes teóricos y dar respuesta a las preguntas propuestas	No logra dar cuenta de las respuestas a las preguntas.	Da respuesta a las preguntas a partir del sentido común, sin la alusión a referencias teóricas.	Da respuesta a las preguntas y da argumentos sólidos basados en autores, autoras y textos.	Da respuesta a las preguntas con argumentos sólidos basados en autores y textos, y trae referencias adicionales.
Manejo conceptual	Utiliza solo algunos conceptos trabajados en el curso. Al referirse a ellos, se limita a repetirlos o mencionarlos con imprecisiones.	Utiliza solo algunos conceptos trabajados en el curso. Al referirse a ellos, se limita a reproducir lo que dice la bibliografía o el docente en las clases. Lo hace con precisión.	Utiliza solo algunos conceptos trabajados en el curso. Al referirse a ellos, los explica con sus propias palabras y puede vincular algunos conceptos entre sí.	Puede vincular el desarrollo conceptual con otros marcos conceptuales no requeridos explícitamente.

Ejemplo tomado y adaptado de: Anijovich, R. y Cappelletti, G. (2018). La evaluación como oportunidad. Paidós.









Casos - Evaluación entre pares

En un curso de física experimental, la profesora trabaja con sus estudiantes los siguientes temas:

- Movimiento rectilíneo uniforme y movimiento rectilíneo acelerado.
- Caída libre y medidas de aceleración debida a la gravedad.
- Reflexión, refracción y dispersión de la luz.

Para explicar cada una de estas temáticas, la profesora diseña diferentes experimentos que permiten analizar los fenómenos físicos a partir de los conceptos de la física. Para el trabajo final del curso, la profesora pide a sus estudiantes que conformen equipos de cuatro integrantes. Cada equipo debe diseñar un experimento en el que se puedan analizar algunos de los conceptos vistos en el curso. El equipo puede seleccionar, de acuerdo con sus intereses, en cuál de las temáticas enfocarse, sin embargo, los diseños experimentales deben ser diferentes a los que se han abordado durante las clases. En la socialización, cada equipo debe explicar al resto de sus compañeros y compañeras el experimento y los conceptos físicos que están integrados allí.

Para el desarrollo de esta actividad evaluativa, la profesora da los siguientes criterios:

- Capacidad para aplicar principios teóricos de la física a una práctica experimental.
- Coherencia y fluidez en la presentación del experimento.
- Articulación del experimento con las temáticas vistas en el curso.
- Trabajo en equipo. Dominio temático y articulación entre los integrantes que conforman el equipo de trabajo.

Nota: los y las estudiantes deben tener presente estos criterios para la realización y la valoración de la tarea propuesta.

El día de la presentación de los experimentos, los compañeros y las compañeras deben evaluar el trabajo de cada equipo. Para esta valoración, la profesora entrega a sus estudiantes la siguiente escala, la cual debe ser tenida en cuenta en la retroalimentación de la tarea presentada.











	Escala de valoración			
Criterios	Insuficiente	Básico	Excelente	Observaciones
Capacidad para aplicar principios teóricos de la física a una práctica experimental.				
Coherencia y fluidez en la presentación del experimento.				
Articulación del experimento con las temáticas vistas en el curso.				
Trabajo en equipo. Dominio temático de todos los integrantes del equipo de trabajo.				

Luego de que cada equipo termine la presentación de su experimento, los demás compañeros y compañeras, junto con su profesora, podrán hacer preguntas relacionadas con el diseño y la apropiación conceptual. Al finalizar, y partiendo de los criterios acordados al inicio de la tarea, las y los estudiantes del auditorio harán una retroalimentación a cada equipo, en esta deberán destacar las fortalezas de la tarea presentada y los asuntos que se deben mejorar.

Aclaración: desde este caso también se podría abordar la coevaluación (la evaluación compartida entre profesora y estudiantes), y así generar espacios de participación en los que la docente y las o los estudiantes valoren el proceso de aprendizaje durante el curso, esto mientra se establecen realizaciones con la tarea presentada.









Casos - Coevaluación

Durante sus clases, el profesor de *Introducción a la Historia* ha observado que sus estudiantes, luego de leer la bibliografía sobre el tema de la conquista de América, han traído a la discusión argumentos a favor y argumentos en contra de este momento histórico. En contra proponen ideas como el genocidio, la explotación de los pueblos indígenas, la destrucción cultural, la imposición de ideas y de creencias, entre otras. A favor exponen argumentos como el desarrollo de las ciencias naturales y la botánica, los avances en la cartografía y en el conocimiento geográfico y el intercambio en las ideas sociales y culturales, entre otros. Por ello, el profesor propone la siguiente tarea a un grupo conformado por 28 estudiantes:

Se presentarán ante un auditorio, donde darán a conocer sus opiniones sobre el proceso de conquista en América; para este fin prepararán un debate. El ejercicio se desarrollará de la siguiente manera:

- 1. Se dividirán en dos grupos: uno argumentará a favor y otro en contra de este proceso histórico. La conformación de estos dos equipos será al azar.
- 2. Se contará con un espacio de 30 minutos para estructurar los argumentos de manera grupal y para nombrar a los voceros o voceras de cada grupo.
- 3. Se nombrará a una persona que hará el control del tiempo y recogerá las conclusiones finales de la discusión.
- 4. Las voceras o voceros de cada equipo tendrán máximo 3 minutos para pre-

sentar cada uno de los argumentos. Se alternarán los equipos en la presentación de las opiniones.

5. Cada grupo realizará preguntas al equipo contrario y hará réplicas a los argumentos expuestos.

Para planear y valorar el debate entre todas las personas (estudiantes y profesor) se acuerdan los siguientes criterios:

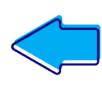
- Coherencia y claridad en la argumentación. Aquí se evaluará si el equipo tuvo en cuenta las premisas que se dieron para el debate.
- La argumentación es suficiente, se apoya en la bibliografía que se ha abordado en el curso y se demuestra conocimiento del contexto histórico.
- En las intervenciones se muestra respeto por las ideas de las demás personas.
- Se evidencia un trabajo articulado entre las personas que conforman cada equipo.

Para el día de la presentación, el profesor presenta a sus estudiantes el siguiente instrumento de evaluación, el cual les permite valorar el ejercicio de acuerdo con los criterios propuestos inicialmente:











Criterio	Se evidencia	No se evidencia
Coherencia y claridad en la argumentación. El equipo tuvo en cuenta las premisas que se dieron para el debate.		
La argumentación es suficiente, se apoya en la bibliografía que se ha abordado en el curso y se demuestra conocimiento del contexto histórico.		
En las intervenciones se muestra respeto por las ideas de las demás personas.		
Se evidencia un trabajo articulado entre las personas que conforman cada equipo.		
Observaciones y comentarios:		

Una vez realizado el debate, el profesor les propone a sus estudiantes que cada quien evalúe el debate teniendo en cuenta los criterios entregados al inicio. La dinámica de trabajo se sugiere de la siguiente manera:

- 1. Todos los y las integrantes del auditorio (estudiantes y profesor) valorarán el debate teniendo en cuenta fortalezas y debilidades. Esto a partir de los criterios propuestos al inicio de la tarea.
- 2. Teniendo en cuenta la retroalimentación realizada, se dialoga y se llega a un consenso para asignar una calificación (nota cuantitativa) al ejercicio realizado.



